

Tortura de versos

— 'La ola blanca' muestra, en su página final, una Veta poco conocida de Germán Martín: un poema. El escrito —que le da orgullo al autor— está formado por los epigramas de cada parte de la trilogía y habla de la memoria que a veces se vuelve en gramática y hace sonar. 'En fin, con los ojos abiertos, la existencia de la ola blanca'.

—Eso estuvo bien, fue excelente que los torturadores fueran torturados por los poetas. Después de hacerlos oír a José María Merino, a esos pobres cadetes hay que internarlos de urgencia para rehabilitarlos.

"He comprado un
casillero. ¿Y
ahora qué?
¿Morirse?
¿Desahuciar?
¿Invertir en una
falsa foto de él?"

"Al concluir la trilogía he cerrado un capítulo. ¿Y ahora qué? ¿Morrise? ¿Descansar? ¿Invertir en una falsa felicidad? No puedo sino comenzar de nuevo a trabajar y ya he publicado algo en la revista 'Fibra', perteneciente a un libro de cuentos que estoy escribiendo y que se llama 'Lecciones de cosas'. Son unas descripciones de objetos como el abanico, el bidet, el biombo", dice.

za del libro, "La ola muerta" tiene tres protagonistas que son uno pero no el mismo: el joven Marín que abandona su casa después de una fallida experiencia universitaria y una expulsión de la Escuela Militar, el escritor Marín que sobrevive muchos años después su vida en España mientras intenta escribir con tanta leche y resentimiento la historia de sí mismo y de su familia, y el editor Venzano Torres, algo egoísta de Marín que organiza y anota el libro.

el síndrome del hijo pródigo
que vuelve al hogar?

—Justamente ésa ha sido una lucha que quizás sigue hasta el día de hoy, una lucha contra los valores establecidos que me inculturaron. Estuve en la Scuola Italiana, que en esa época era un colegio fascista, en el que habíamos que saludar la bandera y los niños andaban con birrete azul. De ahí pasé al San Ignacio, que era el acallero del reaccionarismo más absoluto, donde los curas enseñaban de ser jesuitas demócratas. El único que se salvaba ahí, porque era medio local, era el

cara Hurtado. Y después entré a la Escuela Militar. En fin, contra todo eso y más hay una lucha permanente a través de la literatura. Rafael Gumucio sostiene que, para mí, la literatura es el psicoanálisis de los pobres.

-¿Tiene razón Gumucio?

-Por esta vez, sí. El mismo Gurmicio y varios amigos míos son hombres de dos y tres visitas a la semana al psiquiatra. Yo creo que el mejor método para ahorrarse la plata del psiquiatra es escribir. No hay mejor gimnasia mental, valórica e introspectiva que la literatura, porque te permite escarbarte y joderlo y saber quién eres.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortínez T., Alfonso

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Escribir es el mejor método para ahorrarse la plata del psiquiatra" [artículo] Alfonso Cortínez T.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)